



## URBANISMO FEMINISTA: ENREDANDO COMUNIDADES Y ARTISTAS

Sara Ortiz Escalante con Col·lectiu Punt 6  
Collectiu Punt 6

### Resumen

Este artículo analiza la implementación del urbanismo feminista de Col·lectiu Punt 6 a través de la creación y consolidación de redes con otras organizaciones feministas y artistas para avanzar hacia ciudades y territorios feministas en Barcelona. El urbanismo feminista tiene tres objetivos: cambiar las prioridades de los entornos urbanos poniendo la vida cotidiana y los cuidados en el centro; trabajar hacia ciudades seguras para las mujeres y para todes y transformar los territorios a través de la participación activa de las mujeres y disidencias de género en todas las etapas del proceso de planificación. Después de 20 años de trabajo, desde Col·lectiu Punt 6 reflexionamos como avanzar hacia la transformación de ciudades desde una perspectiva feminista creando redes locales e internacionales con otras organizaciones feministas y de base que comparten luchas. Pero también ha sido clave encontrar herramientas artísticas que ayudan a entender la transformación urbana feminista. La colaboración con ilustradoras y diseñadoras que hacen visible como construir ciudades feministas ha sido esencial para despatriarcalizar el urbanismo y hacerlo más accesible a la diversidad de mujeres y sujetos no normativos.

**Palabras clave:** Urbanismo; Feminismo; Participación; Artistas.

## URBANISMO FEMINISTA: ENTRELAÇANDO COMUNIDADES E ARTISTAS.

Sara Ortiz Escalante con Col·lectiu Punt 6  
Collectiu Punt 6

### Resumo

Este artigo analisa a implementação do urbanismo feminista por parte do Col·lectiu Punt 6, através da criação e consolidação de redes com outras organizações feministas e artistas, com o objetivo de avançar para cidades e territórios feministas em Barcelona. O urbanismo feminista tem três objetivos: alterar as prioridades dos ambientes urbanos, colocando a vida quotidiana e os cuidados no centro; trabalhar em prol de cidades seguras para as mulheres e para todos; e transformar os territórios através da participação ativa das mulheres e das dissidentes de género em todas as fases do processo de planeamento. Após 20 anos de trabalho, nós do Col·lectiu Punt 6 reflectimos que, para avançar na transformação das cidades a partir de uma perspectiva feminista, é essencial criar redes locais e internacionais com outras organizações feministas e de base que partilham as mesmas lutas. Mas também tem sido fundamental encontrar ferramentas artísticas que ajudem a compreender a transformação urbana feminista. A colaboração com ilustradoras e designers que tornam visível a forma de construir cidades feministas tem sido essencial para despatriarcalizar o urbanismo e torná-lo mais acessível à diversidade de mulheres e sujeitos não normativos.

**Palavras-chave:** Urbanismo; Feminismo; Participação; Artistas.

## Introducción

En este artículo queremos compartir aprendizajes acumulados en los últimos 20 años de urbanismo feminista y trabajo en red con organizaciones y activistas feministas. Este texto pretende ser una reflexión, más que un artículo académico, y una oportunidad de visibilizar que construir ciudades feministas significa romper con la visión tradicional de quién y cómo se hace urbanismo en sus formas de mirar y de hacer.

En el marco del proyecto *Transfemina: Intersectional Landscapes*, tres organizaciones del sur de Europa (PELE - Porto, AMIGDALA-Módena y Col·lectiu Punt 6-Barcelona) han trabajado durante estos dos últimos años en visibilizar narrativas feministas de transformación del espacio público a través de metodologías feministas y bajo una misma pregunta “¿Qué espacio, físico y simbólico, ocupan las mujeres en las ciudades?”<sup>23</sup>. En este artículo, Col·lectiu Punt 6, una cooperativa de urbanismo feminista que lleva trabajando desde 2005 en Barcelona, tanto a nivel local como internacional, argumentamos que para construir ciudades feministas es esencial desjerarquizar y despatriarcalizar el ámbito del urbanismo y la planificación del espacio público. Desde nuestra visión teórica y práctica, esto es posible a través de la participación y la acción comunitaria feminista, es decir, una participación que valore la experiencia de las reales expertas del territorio, en especial, de las mujeres y disidencias que viven en los barrios y comunidades y el trabajo en redes de apoyo y transformación (Col·lectiu Punt 6, 2019). En este cambio de paradigma, ha sido necesario revisar las herramientas utilizadas para avanzar hacia esas transformaciones. Es a través del trabajo colaborativo con activistas feministas que también se han encontrado lenguajes y formas de comunicar que han permitido “revelar, ampliar y celebrar narrativas y cuerpos silenciados”<sup>24</sup>.

A continuación, el artículo comparte la visión de Urbanismo Feminista que Col·lectiu Punt 6 ha en

las dos últimas décadas, centrándonos en la participación y acción comunitaria como herramienta de transformación. Seguidamente, compartimos como esta transformación no es posible sin el trabajo en red con otras organizaciones feministas y activistas, visibilizando diferentes proyectos donde la colaboración con ilustradoras y diseñadoras ha sido esencial para promover la transformación del espacio público desde una perspectiva feminista e interseccional y acercar los discursos y las transformaciones a la diversidad de mujeres y sujetos no normativos.

## Del urbanismo capitalista, patriarcal y colonial al urbanismo feminista<sup>25</sup>

Desde la formalización de la práctica del urbanismo y de la planificación, en el s.XIX, se ha implementado un urbanismo que responde a un modelo capitalista, patriarcal y colonial que ha privilegiado la propiedad privada, sacar el máximo rendimiento económico del territorio, centrándose en el uso del suelo productivo, en definitiva, en un modelo tóxico de crecimiento sin límites. Bajo diferentes paradigmas del urbanismo, ya sea el funcionalismo, la expansión del suburbio y la zonificación, el urbanismo preventivo o la Smart City, se ha planificado privilegiando a un modelo de ciudadano tipo heteronormativo: hombre blanco de clase media con un trabajo remunerado a tiempo completo. El urbanismo se ha querido enmascarar como una materia neutra, es decir, que la manera de diseñar los diferentes espacios no beneficiaba ni afectaba a ninguna persona o colectivo en particular. Pero en realidad las ciudades actuales son resultado de la reproducción de un urbanismo androcéntrico que ha excluido a la mayoría de población: mujeres, población LGBTQ+, personas racializadas, minorías étnicas, personas migradas,

<sup>25</sup> El texto de este artículo aunque es inédito se nutre de textos anteriormente publicados por Col·lectiu Punt 6 en formato de libro, artículos y guías que se incluyen en la bibliografía pero que no siempre se cita para no ser redundante a lo largo del texto.

<sup>23</sup> [www.transfemina.org](http://www.transfemina.org)

<sup>24</sup> Ibid.



**Figura 1.** Ilustración de Tonina Matamalas para Col·lectiu Punt 6

población indígena, personas con diversidad funcional y otros sujetos no normativos.

En contraposición, desde los años 1970s, feministas de diferentes disciplinas urbanas como la arquitectura, el urbanismo o la geografía, han reivindicado un cambio de paradigma para visibilizar a las mujeres en el diseño, uso y disfrute de los espacios. Son muchas las precursoras de los estudios urbanos feministas<sup>26</sup>. Reconocer las genealogías feministas y la dimensión colectiva y evolutiva en la creación del conocimiento es un elemento esencial también de la práctica del urbanismo feminista, porque ninguna aportación surge de cero. (Col·lectiu Punt 6, 2019, p. 214).

Fruto de este legado crítico, teórico y práctico, el urbanismo feminista pone la vida de las personas en el centro de las decisiones urbanas, teniendo en cuenta la diversidad de las personas y analizando como el género en interrelación con otras categorías socioculturales influyen y tienen implicaciones directas en el uso y disfrute de nuestras ciudades y territorios. Desde esta visión crítica, el género se ha concebido como una herramienta conceptual

que ha permitido reconocer las diferencias en el uso y disfrute de los espacios por el hecho de ser mujeres, hombres o sujetos con otras identidades de género.

El urbanismo androcéntrico ha diseñado los espacios siguiendo y perpetuando el sistema sexo-género desde una visión binaria. Se ha vinculado a los hombres con el espacio público, vinculado al trabajo remunerado, lo racional y la vida política; mientras que a las mujeres se las ha identificado con el espacio privado del hogar, las tareas domésticas y de cuidado no remuneradas, lo emocional, lo informal y lo íntimo. Esta falsa dicotomía de los espacios también conlleva una valoración diferente de las personas y de las actividades que las llevan a cabo, atribuyendo un valor superior a lo masculino y público y devaluando las tareas relacionadas con el cuidado de las personas y del hogar, de las cuales las mujeres continúan siendo mayoritariamente responsables.

El feminismo ha cuestionado durante décadas esta dicotomía y ha trabajado para que se reconozca que las mujeres han participado siempre de una manera u otra en la esfera pública y lo productivo (en el mercado laboral formal e informal) y que las tareas reproductivas y de cuidado no solo tienen lugar en el interior de la vivienda, sino que se extienden fuera del ámbito “privado”: acompañar niñas y niños a la escuela, ir a comprar, visitas médicas, etc. (Fig .1)

<sup>26</sup> Para una revisión de la genealogía y las autoras que han sido precursoras del urbanismo feminista, leet “De quién hemos aprendido: Nuestra genealogía del urbanismo feminista” en Col·lectiu Punt 6 (2019). *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*. Virus Ed. pág. 29-64

## VIDA COTIDIANA = ACTIVIDADES + ESPACIO + TIEMPO

El concepto de vida cotidiana engloba el desarrollo de todas aquellas actividades que desarrollamos en nuestro día a día o eventualmente. La vida cotidiana no se puede desvincular de un espacio compartido y de un tiempo finito.

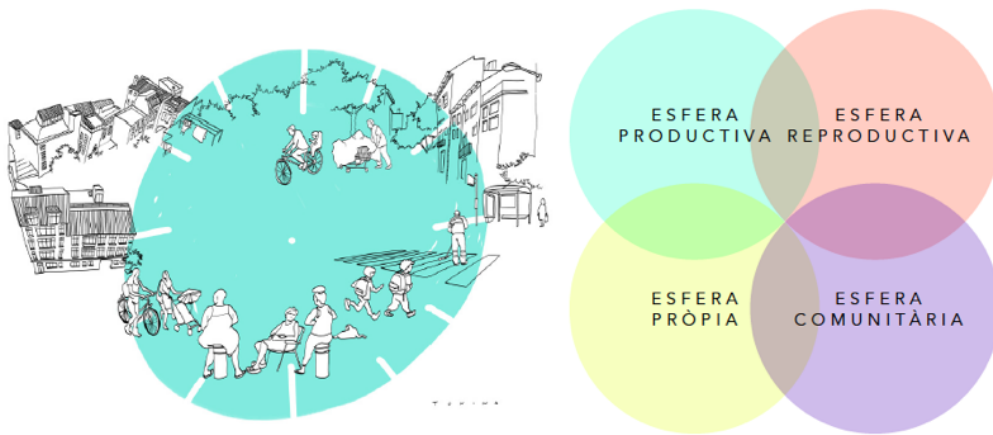


Figura 2. Ilustración de Tonina Matamalas para Col·lectiu Punt 6

Col·lectiu Punt 6 define tres objetivos del Urbanismo Feminista:

### 1. Priorizar la vida cotidiana poniendo en el centro los trabajos de cuidados

El urbanismo feminista pone en el centro de las decisiones urbanas las necesidades relacionadas con la vida cotidiana de las personas. La vida cotidiana está formada por diferentes esferas: productiva (trabajo remunerado), reproductiva (trabajo no remunerado de cuidado de personas y del hogar), personal (ocio, deporte y autocuidado) y comunitaria (mejora de la sociedad o la comunidad donde se vive). Todas se deben tener en cuenta a la hora de planificar y diseñar los espacios donde vivimos. Sin embargo, el urbanismo históricamente ha privilegiado exclusivamente la esfera productiva del trabajo remunerado. Esto ha tenido efectos en cómo se han planificado espacial y temporalmente nuestras ciudades: la zonificación y separación de funciones, por ejemplo, de la casa y los centros de trabajo; sistemas de movilidad que conectan los lugares de residencia con el trabajo mayoritariamente de sectores masculinos; horarios de transporte público centrados en

horarios de trabajo que no responden a las necesidades de las personas encargadas de los cuidados que tiene desplazamientos más complejos y se desplazan a diversidad de horas (Col·lectiu Punt 6, 2019).

El urbanismo feminista visibiliza las tareas domésticas y de cuidado, mayoritariamente no remuneradas y llevadas a cabo por mujeres, con el fin de que a través de la planificación urbana estas actividades se valoren socialmente y se consiga que acaben siendo de corresponsabilidad colectiva y pública, y no exclusivas de las mujeres. Pero además, que el diseño de los espacios públicos e infraestructuras también respondan a las necesidades de la vida cotidiana y cuidados (Valdivia, 2017) (Fig. 2).

### 2. Construir entornos seguros, libres de violencias machistas y otras violencias de odio.

Históricamente, la seguridad ha sido un tema central en las políticas urbanas, pero centrado en cómo prevenir el crimen contra la propiedad privada y cometidas por extraños. Desde el feminismo, ya en los años 1980s se reivindica que esta visión de seguridad no ha tenido en cuenta ni las



**Figura 3.** Ilustración de Tonina Matamalas y diseño de Odile Carabantes para Col·lectiu Punt 6

violencias que vivimos las mujeres en el continuo de los espacios públicos-privados ni como estas violencias y la percepción de miedo impacta en el derecho de las mujeres a la ciudad, limitando usos, acceso y participación en diversidad de espacios. La construcción de espacios seguros desde una perspectiva feminista presta atención a la percepción de inseguridad que viven las mujeres y otras identidades en conexión con las violencias vividas entre el espacio público y privado (Col·lectiu Punt 2017). El miedo y la seguridad tienen referentes y significados de género distintos. La percepción de seguridad de las mujeres está marcada por la violencia ejercida sobre nuestro cuerpo sexuado y determina, en gran medida, como vivimos los espacios. Las mujeres tienen miedo a la violencia sexual, el tipo de violencia que traspasa sus cuerpos. Además, a las mujeres se nos socializa para temer al espacio público, a la noche y a los extraños. Por otro lado, la mayor parte de las mujeres

hemos vivido algún tipo de violencia machista a lo largo de sus vidas (Ortiz Escalante, 2018). El miedo y la percepción de seguridad afecta a la vida cotidiana de las mujeres y su movilidad, el uso de la ciudad y la participación en sus entornos cotidianos. Por lo tanto, su participación en la construcción de espacios seguros es imprescindible. Aunque la percepción de seguridad no sólo depende del diseño, sino sobretodo de factores sociales, políticos y económicos, la configuración física del entorno condiciona esta percepción. A partir del trabajo iniciado en otras regiones, como en Canadá y América Latina (Michaud 2002; Falú 2009), Col·lectiu Punt 6 (2017) propone analizar de manera comunitaria con las mujeres la seguridad de los entornos a través de los 6 principios de seguridad desde una perspectiva feminista: visible, equipado, señalizado, vital, vigilado y comunitario (Fig. 3).

### **3. Garantizar la participación comunitaria desde una perspectiva feminista interseccional**

Cualquier intervención en una comunidad, barrio o territorio debe ser hecha en a través de la participación comunitaria, porque son las personas usuarias del espacio a transformar quienes tenemos un mayor conocimiento del barrio y de las necesidades de su población. Además, la participación cuando se integra en las distintas fases de un proyecto incrementa el sentimiento de pertenencia y el nivel de satisfacción. Entendemos la participación como un proceso transformador que acompaña las diferentes etapas de la planificación, gestión y transformación de los espacios donde se desarrollan nuestras vidas, desde el diagnóstico, el diseño hasta la evaluación. Asimismo, es una oportunidad para dar poder de decisión a personas y grupos que han sido excluidos, en particular, a las mujeres y disidencias (Col·lectiu Punt 6 2019).

La participación comunitaria también debe integrar una perspectiva feminista interseccional. Esto significa que, primero, es necesario aumentar la participación de las mujeres, que aunque somos el 51% de la población mundial, seguimos siendo excluidas de la toma de decisiones. La participación de las mujeres y otras identidades de género aporta la experiencia y la sabiduría sobre la vida cotidiana, que conforma una fuente imprescindible de conocimiento para la planificación urbana. Las mujeres acumulamos un conocimiento singular y complejo de los barrios donde vivimos por la doble y triple jornada que se deriva de la sociedad patriarcal en la que vivimos. Además, las mujeres hemos sido históricamente excluidas e invisibilizadas en los proyectos urbanos como vecinas y técnicas. Por tanto, es esencial garantizar y priorizar la participación de las mujeres en su diversidad.

En los procesos de participación convencional se pone mucho énfasis en llegar a consensos y se invisibilizan las diferencias de género interseccionales. Solo si integramos una perspectiva feminista interseccional en la participación podremos atender a la diversidad de personas y experiencias y ayudar a romper jerarquías en todas las fases de un proceso, desde el diseño al análisis y la transformación. Así, la participación comunitaria feminista

incorpora la diversidad de experiencias de género para transformar dinámicas de poder, hace visibles las experiencias cotidianas de la diversidad de mujeres y otras identidades atravesadas por la edad, la racialización, la migración, la diversidad funcional o de otras vivencias y, por tanto, cuestiona privilegios y discriminaciones antes no contemplados (Col·lectiu Punt 6, 2014) (Fig.4).

### **Metodologías feministas participativas para la transformación de los espacios**

Desde nuestros inicios, en Col·lectiu Punt 6 venimos desarrollando metodologías propias inspiradas en una genealogía feminista proveniente de diferentes territorios, que hemos ido adaptando a diferentes contextos locales e internacionales y a los diferentes proyectos, grupos, personas y temas con los que nos hemos encontrado. A lo largo de estas dos décadas hemos organizado y facilitado múltiples procesos participativos y de acción comunitaria, tanto para la administración pública como en proyectos de acción participativa feminista con otras organizaciones de base y comunitarias. Es a través de estos procesos de investigación-acción feminista participativa que hemos podido co-crear y compartir metodologías feministas, colectivas, acumulativas y participativas.

Inspiradas por la metodología de investigación-acción participativa feminista que se viene desarrollando desde los años 60 en muchas partes del mundo, hemos desarrollado proyectos feministas conjuntamente para transformar las estructuras sociales y comunitarias, conseguir resultados prácticos y nuevas formas de conocimiento, a través de relaciones más horizontales donde las personas participantes pueden estar involucradas en todas las etapas del proyecto, desde identificar problemas, el diseño de métodos, las preguntas de investigación, la recogida y análisis de datos hasta la difusión de resultados. Integrar la perspectiva feminista interseccional en la acción participativa nos ha permitido valorar las voces y experiencias diversas de las mujeres en todas las fases del proyecto, explorar diversidad de herramientas participativas espaciales y encuerpadas (marchas exploratorias,



**Figura 4.** Ilustración de Tonina Matamalas para Col·lectiu Punt 6 con ejemplos de métodos feministas participativos

mapas comunitarios, mapas de la red cotidiana, mapas perceptivos, mapeo corporal), cuestionar las relaciones de poder y su impacto en el proyecto y promover la reciprocidad y reflexividad entre todas las participantes. Esta metodología también nos ha permitido trabajar desde la ética del cuidado, con el objetivo que la participación activa en proyectos de investigación como este se valore y visibilice socialmente (VV.AA. 2017).

A través de estos proyectos hemos utilizado métodos feministas que toman la vida cotidiana de las mujeres y sus experiencias como metodología y fuente esencial de conocimiento. La metodología feminista nos ha permitido no solo describir y analizar individual y colectivamente los espacios desde una perspectiva feminista, sino elaborar propuestas de mejora, recomendaciones. Y a su vez, avanzar hacia la acción y transformación colectiva, donde las mujeres y disidencias participantes han desarrollado herramientas de agencia, toma de conciencia y auto-organización colectiva.

### **Enredarse con artistas para transformar espacios**

Como organización feminista, durante estos veinte años ha sido un reto desde lo individual y colectivo construir y practicar un discurso coherente con nuestros valores y prácticas cotidianas, sobre todo en el ámbito del urbanismo. Somos conscientes que estamos dentro de una sociedad patriarcal y colonial que continúa perpetuando opresiones y privilegios. En este clima hostil, como estrategia de sobrevivencia, resistencia y transformación, el urbanismo feminista es impensable sin el trabajo en red para compartir luchas y victorias con otras activistas y organizaciones feministas (Ortiz Escalante y Gutiérrez Valdivia, 2015). Por eso, una estrategia clave para nosotras ha sido poder escoger con quién y para quién trabajamos, optando por trabajar por el bien público y común, rechazando trabajar con el sector privado. Y sobre todo, construir alianzas que permitan sostenernos en red a diferentes organizaciones a la vez que visibilizar que trabajamos por una transformación radical de nuestros espacios de vida.

Desde la visión que las personas de una comunidad son las expertas del territorio y, en particular, a las mujeres y disidencias de género como las principales conocedoras de un territorio, hemos buscado siempre formas de comunicar experiencias y conocimientos colectivos a través de un lenguaje que huye de tecnicismos y utilizando herramientas creativas que integran diversas miradas, cuerpos y perspectivas. Por ello, han sido esenciales las redes con artistas que han visibilizado y explicado el conocimiento generado colectivamente rompiendo con lenguajes técnicos y acercando el urbanismo feminista a todes.

Por eso, en la mayoría de trabajos de participación y acción comunitaria desde abajo, no solamente hemos hecho trabajo en red con organizaciones y entidades feministas, sino que hemos visibilizado procesos, resultados y propuestas a través de herramientas creativas realizadas por artistas feministas. Durante estos años no hemos parado de enredarnos con otras organizaciones y entidades donde activistas como Tonina Matamalas, Odile Carabantes, Alba Feito y la Cooperativa de Técnicas nos han acompañado en plasmar reivindicaciones feministas. En particular, queremos compartir algunos proyectos donde el trabajo con estas creadoras ha sido imprescindible para contribuir a la transformación de los espacios integrando una perspectiva feminista interseccional. En las ilustraciones de las secciones anteriores y en las de los proyectos que se explican a continuación, el trabajo en red con las activistas ha permitido comunicar resultados de proyectos y utopías, donde se ven representados la diversidad de cuerpos y narrativas, visibilizando tanto los problemas como los sujetos que hasta ahora han permanecido invisibles en la planificación urbana.

A continuación, presentamos algunos ejemplos.

La Red de Urbanistas Feministas de la Mediterránea está conformada por un grupo de más de 15 activistas de 10 países que trabajan desde diferentes ámbitos y organizaciones feministas trabajando en el Mediterráneo por el derecho a la ciudad y la justicia espacial desde una perspectiva feminista. El principal objetivo de la red es visibilizar el trabajo de las personas que están empujando procesos de urbanismo feminista en los diferentes



Figura 5 y 6. Ilustración de Tonina Matamalas para Col·lectiu Punt 6

países de la región, compartiendo conocimiento, proyectos y sistematizando experiencias y prácticas. Una de las principales riquezas de esta red es su diversidad sociocultural y lingüística. Y en el trabajo de ilustración de Tonina Matamalas se consigue visibilizar esto a través de cuerpos de mujeres y disidencias que representan esta diversidad y de mapificar el Mediterráneo poniendo en el centro lo que nos une: el mar<sup>27</sup> (Fig. 5 y 6).

La **Red Comunitaria de Cuidados** se inició como un proyecto que necesita de tiempo y recursos

para su implementación, en el que vamos desarrollando partes y aprendiendo en diferentes territorios y comunidades. El objetivo de este proyecto es vincular a personas e iniciativas existentes en un barrio o comunidad para que se organicen para compartir espacios, gestión y tiempos de cuidados propios, hacia otras personas y hacia el entorno, creando una organización social de apoyo mutuo en un territorio próximo. El objetivo es mejorar la vida cotidiana y la autonomía de las personas desde una perspectiva ecofeminista. Y en esta ocasión Tonina Matamalas junto a Odile Carabantes consiguieron plasmar la configuración física y social de todas las actividades cotidianas que pueden compartirse y darse en una red comunitaria

27 <https://www.xarxesfeministes.org/mediterranean-network-feminist-urbanists/>



## XARXA COMUNITÀRIA DE CURES A L'ENTORN DE L'HABITATGE

Cooperativa dispersa d'habitatges i de serveis

### Infraestructures dures

1. Botiga d'intercanvi de roba i objectes
2. Bugaderia comunitària
3. Cinema a la fresca
4. Cooperativa de consum
5. Cotxe compartit aparcant al garatge
6. Cuina i menjador comunitari
7. Espai de Coworking
8. Espai de joc 0-3
9. Espai de joc 7-11
10. Espai de trobada
11. Espai per festes i celebracions
12. Espai de joves
13. Furgoneta LocalEx
14. Gimnàs al terrat
15. Habitació de convidats
16. Hort comunitari
17. Jardí al terrat
18. Taller de reparació de bicis

### Infraestructures toves

19. Acompanyament al metge
20. Autobús escolar a peu
21. Àvia i néta d'adopció
22. Biblioteca comunitària
23. Comunitat energètica
24. Grup d'intercanvi d'esqueixos
25. Mare de dia
26. Punt Xarxa Guifinet
27. Tandem de conversa
28. Xarxa Radars
29. Xarxa d'ajuda a la compra
30. Xarxa d'intercanvi de tupperwares

### Xarxa comunitària

-  Unitats d'habitatge privat
-  Habitatatge cooperatiu
-  Habitatatge públic
-  Masoveria urbana

Figura 7. Il·lustració de Tonina Matamalas i Disseny de Odile Carabantes para Col·lectiu Punt 6

de cuidados. Materializaron este proyecto en una utopía ilustrada en la que los cuidados pasan a ser una responsabilidad pública y comunitaria, con un soporte físico y social que los sustenta en los espacios donde vivimos. Este proyecto contribuye a generar nuevos imaginarios con la ayuda de las manos de Tonina y Odile (Fig. 7).

Después del diseño de esta utopía de Redes comunitarias de cuidados se consiguió poder empezar a documentar, organizar e implementar redes en diferentes territorios (urbanos y rurales), pasando de la utopía inicial a la realidad práctica, que esperamos puedan seguir reproduciéndose y adaptándose a las necesidades de quienes las conforman<sup>28</sup>.

En el proyecto de la **Red de Lavabos Públicos**, Alba Feito, ilustradora, junto a Odile Carabantes han sabido plasmar los resultados del análisis del acceso y uso de lavabos en dos barrios de Barcelona a través de una colección de fanzines<sup>29</sup>. Con el objetivo de crear una campaña de reivindicación de la necesidad de disponer de red de lavabos e infraestructuras de cuidado que acompañen nuestra vida cotidiana en la ciudad, Alba Feito ayudó a plasmar a través de dibujos las experiencias recogidas de mujeres diversas y disidencias en el proceso de participación comunitaria. Utilizando el humor, se empezó una campaña “gamberra” titulada “QuienPuedeEsperar” (QuiPotEsperar) que reivindica que no hay nadie que pueda esperar a desarrollar sus necesidades vitales básicas (Fig. 8).

También hemos utilizado herramientas audiovisuales para plasmar otros proyectos, donde el colectivo de artistas audiovisuales transfeministas Cooperativa de Técnicas nos ayudó a difundir los resultados del proyecto de Nocturnas (VV.AA. 2017), que visibiliza barreras cotidianas de movilidad y espacio público que enfrentan mujeres que trabajan de noche en el Área Metropolitana de Barcelona. En este proyecto se hicieron videos participativos en que este colectivo de técnicas acompañó al grupo de 24 nocturnas en diseñar el



Figura 8. Fanzines del proyecto QuiPotEsperar.org

guión de los 3 videos participativos resultados<sup>30</sup> (Fig. 9).

## Reflexiones finales

En este artículo hemos ejemplificado la centralidad de la participación comunitaria y el trabajo en red y colaborativo con activistas feministas para poder transformar nuestros espacios de vida desde una perspectiva feminista interseccional. El lenguaje

28 <https://www.xarxacomunitariadecures.org/>

29 [www.quipotesperar.org](http://www.quipotesperar.org)

30 <https://www.youtube.com/watch?v=JC2oJY2OERc&t=20s>

<https://www.youtube.com/watch?v=vp3EZiQufsA&t=4s>

<https://www.youtube.com/watch?v=LvKxqeAJRTY&t=20s>



**Figura 9.** Portada video nocturnas con ilustración de Tonina Matamalas

y comunicación de estas creadoras ha permitido visibilizar, celebrar y diversificar narrativas y cuerpos que de otra manera hubieran permanecido silenciados. Son muchos los proyectos en red y las contribuciones de estas artistas feministas que nos dejamos sin explicar, pero esperemos que este artículo haya servido para ilustrar que el urbanismo feminista es transdisciplinar y las organizaciones y colectivos de artistas feministas son un elemento esencial para poder transformar los espacios públicos y construir ciudades feministas.

## Referencias

- Col·lectiu Punt 6 (2017). *Entornos Habitables. Auditoría de Seguridad urbana con perspectiva de género en la vivienda y el entorno*. Col·lectiu Punt 6. [https://www.punt6.org/wp-content/uploads/2022/04/libro\\_Entornos-habitables\\_ES.pdf](https://www.punt6.org/wp-content/uploads/2022/04/libro_Entornos-habitables_ES.pdf)
- Col·lectiu Punt 6 (2019). *Urbanismo Feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*. Virus Editorial.
- Col·lectiu Punt 6 (2020). *Volem ser Lliures no Valentés* [Poster]. <https://www.punt6.org/materials/volem-ser-lliures-no-valentes/>
- Falú, A. (Ed.) 2009. *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos. Red Mujer y Hábitat América Latina*. Ediciones Sur. [https://www.ciscsa.org.ar/\\_files/ugd/15ddb6\\_8e8eaf7fda-4c4e75b6e8de685b5975c9.pdf](https://www.ciscsa.org.ar/_files/ugd/15ddb6_8e8eaf7fda-4c4e75b6e8de685b5975c9.pdf)
- Michaud, A. (2002). *Guide d'Aménagement pour un environnement urbain sécuritaire de la Ville de Montréal*. Ville de Montréal, Montréal. <http://www.bv.transports.gouv.qc.ca/mono/1220198.pdf>
- Ortiz Escalante, S. (2018). La seguridad urbana desde el urbanismo feminista. *Barcelona Societat: revista d'informació i estudis socials*, 22, 71-88.

Ortiz Escalante, S and B. Gutiérrez Valdivia (2015) Planning from below: using feminist participatory methods to increase women's participation in urban planning. *Gender & Development*, 23(1), 113-126. : <https://doi.org/10.1080/13552074.2015.1014206>

Valdivia, B. (2017). Hacia un cambio de paradigma: la ciudad cuidadora. *Barcelona Metròpolis*, 104, 18-19.

VV.AA. (2017). *Nocturnas. La vida cotidiana de las mujeres que trabajan de noche en el Área Metropolitana de Barcelona*. Col·lectiu Punt 6. [https://www.punt6.org/wp-content/uploads/2022/04/libro\\_Nocturnas\\_ES.pdf](https://www.punt6.org/wp-content/uploads/2022/04/libro_Nocturnas_ES.pdf)

**Sara Ortíz Escalante:** é urbanista feminista e fundadora da Col·lectiu Punt 6, uma cooperativa feminista de planeamento urbano com sede em Barcelona. Socióloga e doutorada em Planeamento pela Universidade de British Columbia (2019), o seu trabalho centra-se na mobilidade, segurança e investigação-ação participativa numa perspetiva feminista interseccional. Coordenou vários estudos para melhorar os sistemas de mobilidade. É coautora, juntamente com as suas companheiras de Punt 6, de dez guias metodológicos sobre planeamento urbano e mobilidade e do livro *Urbanismo Feminista: Por uma Transformação Radical dos Espaços de Vida* (Vírus Editorial, 2019). Email: [info@punt6.org](mailto:info@punt6.org)

Artigo recebido no âmbito da chamada aberta que 30 de maio de 2025.

Aprovado para publicação a 7 de novembro de 2025.